

Placeres que abren mundos

Claves reflexivas para la educación sexual (IV)

Placeres que abren mundos

Claves reflexivas para la educación sexual (IV)

Redacción_ **Teo Juventeny Albuxech (Teo Pardo) y Sandra Cundines Antelo**
Revisión_ **sexualitatS - Educació sexual feminista**
Edita_ **SIDA STUDI**

Diseño_ **Maria Romero García**
Edición_ **Barcelona, 2022**

Este documento es posible gracias al trabajo colaborativo de todas las personas que conforman el equipo de SIDA STUDI.
Este documento está sujeto a una licencia de uso Creative Commons cc-by-nc 4.0. Está permitido cualquier uso de la obra siempre que no tenga finalidad comercial.



Este capítulo pertenece a la colección “Claves reflexivas para la educación sexual”, y se centra en **la relación entre sexualidad e infancia**, y en el abordaje de la educación sexual en esta etapa vital.

Desde nuestra entidad somos conscientes de que tradicionalmente, partiendo de una concepción adultocéntrica, heteronormativa y reproductiva de la sexualidad, los ámbitos de sexualidad e infancia se han intentado mantener separados, y a la vez somos conscientes también de que **las criaturas reciben sin cesar mensajes que modelan de forma restrictiva y desigual sus sexualidades**.

Por eso, el presente texto tiene como objetivo dar algunas herramientas para **repensar la relación entre sexualidad e infancia** y para pensar como podría ser una educación sexual feminista, basada en perspectiva de derechos, que aproveche **la creatividad y la magia de la infancia para ampliar los imaginarios** de aquello posible en nuestras maneras de ser y de relacionarnos.

EDUCACIÓN SEXUAL FEMINISTA EN TODA LA ETAPA EDUCATIVA

La sexualidad está presente en nuestras vidas y en nuestras escuelas e institutos desde la infancia. Es un ámbito que forma parte de nuestras vidas desde que nacemos hasta que morimos, y tiene que ver con nuestros cuerpos, con cómo son y cómo cambian; con las presiones estéticas y los mensajes que recibimos sobre ellos; con su sensibilidad; con la autoescucha y la escucha de los y las demás; con la capacidad de saber qué queremos y qué no, qué nos gusta, de poner límites y de respetar los límites de las otras personas; con el placer; con las emociones; con las decisiones que tomamos sobre nuestros cuerpos y nuestros vínculos, etc.

Y a la vez, en el mundo en el que vivimos, la sexualidad se enseña de manera muy diferente y desigual a chicos y a chicas. Decimos que está atravesada muy fuertemente por el género. Y no solo por el género, sino que los mensajes que recibimos sobre nuestra sexualidad están atravesados por otros muchos ejes como, por ejemplo: la diversidad funcional, la preferencia sexual, la edad, la clase social, la racialización¹, la diversidad cultural o religiosa, etc. Esto sucede porque, a la vez que es un ámbito de autoconocimiento, bienestar y placer en nuestras vidas, la sexualidad es también un dispositivo de poder², es decir, es una dimensión que se utiliza para organizar jerárquicamente a las personas y sus cuerpos, las relaciones, la economía, la política, los relatos históricos, y, en general, todos los elementos que forman parte de nuestra vida en común.

Esta dualidad entre ser un dispositivo de poder y un ámbito de autonomía y emancipación hace que por un lado haya muchas violencias que se dan a través de la sexualidad, y que, por otro lado, la sexualidad sea un campo privilegiado

para poner en cuestión estas relaciones de dominación y poder.

En la práctica, encontramos muchos ejemplos de cómo la sexualidad, tanto en la vertiente de la curiosidad, la exploración y el placer, como en la vertiente de la desigualdad y el poder, está presente en las escuelas e institutos. Situaciones como querer mirar los cuerpos y los genitales de los y las demás en la etapa de infantil; los colores y los juegos “de niños y de niñas” y la segregación y la desigualdad que esto implica; las dinámicas de levantar faldas o tocar culos en los patios durante el ciclo inicial o medio de primaria que se dan mucho más de niños hacia niñas que viceversa; las primeras reglas y las primeras eyaculaciones durante el ciclo superior o que haya niñas que tiran el bocadillo a la basura en esta misma etapa porque les llaman “gordas”; el hecho de que maricón y puta sean de los insultos más escuchados en los pasillos de escuelas e institutos; los cambios del cuerpo; los primeros besos y las primeras experiencias compartidas; el miedo de las chicas al “dolor las primeras veces”; la celebración de la sexualidad de los chicos y la penalización de la de las chicas, etc. son solamente algunos ejemplos.

De esta forma, la educación sexual desde la pequeña infancia es un elemento clave de transformación social, porque nos permite por un lado identificar y hacer un análisis estructural de las violencias que se dan en este ámbito (violencias machistas y otras), y por otro plantear alternativas, resistencias a estos modelos, abrir espacios de posibilidad para pensar maneras bonitas y placenteras de vivir las relaciones con una misma, con nuestros cuerpos y con las otras personas. La educación sexual es un elemento

muy poderoso para transformar, ya no solo nuestras vidas, sino como nos organizamos como sociedad.

Y por eso, no nos vale cualquier educación sexual. Necesitamos una educación sexual que no reproduzca los mandatos machistas que consideran las sexualidades de los chicos como impulsivas e incontrolables y que penalizan la sexualidad de las chicas. Una educación sexual que se estructure a partir de la idea del placer, y no del riesgo. Una educación sexual positiva con la sexualidad, que en lugar de moral (bien/mal) favorezca las nociones de respeto y autonomía decisional. Una educación sexual que no gire alrededor de la reproducción y que cuestione las lógicas heteronormativas y binarias. En definitiva, necesitamos una educación sexual feminista, que se desarrolle en el marco de la promoción de los derechos sexuales.

1. Entendemos por racialización el proceso histórico y cultural por el cual se asocia determinado valor a unos cuerpos por encima de otros en función de características físicas, como el color de piel, o de costumbres sociales.

2. CUNDINES ANTELO, Sandra (2019). Incorporación de los mandatos de género en la infancia. Evaluación de una prueba piloto de educación sexual en educación primaria. P.4. Disponible en: <http://salutsexual.sidastudi.org/resources/inmagic-img/DD59448.pdf>

SOBRE LA APARENTE INCOMPATIBILIDAD ENTRE SEXUALIDAD E INFANCIA

Tanto de forma explícita como implícita, hay muchos discursos que intentan separar los ámbitos de sexualidad e infancia. Desde los debates sobre el pin parental, hasta las expresiones, comunes entre muchos docentes y familias, que este tema “todavía no toca” o que son “demasiado pequeños/as para hablar de estos temas”³, estos discursos esconden una concepción de la sexualidad que es muy importante destapar.

**¿Qué entendemos por sexualidad?
¿Cuándo nos parece que empieza?**

¿Cuáles son los derechos que la configuran y quién tiene acceso a estos derechos?

Son preguntas muy relevantes que nos tenemos que hacer para empezar a pensar este tema.

¿Qué hay, pues, detrás de la idea que la sexualidad empieza en la preadolescencia o en la adolescencia? ¿Qué nos revela el relato que dice que la educación sexual es un elemento activador de violencias? En la base de todos estos discursos hay una concepción de la sexualidad reproductiva, y por tanto coitocéntrica y heterocentrada, que entiende que la función de la sexualidad es tener hijos y que la práctica central es la penetración vaginal entre un hombre y una mujer. Por este motivo, la sexualidad “verdadera” solo empezaría en el momento que los cuerpos cambian para devenir “fértil”.

Esta misma concepción, asume que los hombres, de forma “natural”, tienen una sexualidad muy activa, impulsiva, casi incontrolable, y que las mujeres son poco sexuales y emocionalmente complicadas. Solo así es posible explicar la relación que algunos sectores ultraconservadores hacen entre la educación sexual y la activación de deseos descontrolados: asumiendo que ellos no pueden controlar sus instintos, y que ellas, al abordar el tema, son responsables de provocarlos. No deja de ser curioso que una de las instituciones más reaccionarias con el tema de la educación sexual sea una de las más responsables tapando y escondiendo violencias sexuales en la infancia.

Pero si entendemos que la sexualidad es algo mucho más amplio que, como decíamos un poco más arriba, forma parte de nuestras vidas desde que nacemos hasta que morimos, podemos entender que hacer educación sexual va mucho más allá de hablar de prácticas sexuales, genitales y reproducción.

A modo de lluvia de ideas informal, los temas que puede abordar la educación sexual se pueden resumir en el cuadro que mostramos a continuación:

3. Ibíd. P. 11.

¿QUÉ ENTENDEMOS POR EDUCACIÓN SEXUAL?

Límites propios y límites con otras personas	Deseo y placer	Prevención de abusos y violencias	Género y educación	Diversidad sexual, corporal, cultural y autoestima
Conocimiento del cuerpo	Derechos	Pubertad y cambios	Bienestar, relaciones de buen trato, comunicación, escucha...	Amor romántico
Porno	Información sobre MAC e ITS	Educación emocional	Estrategias de negociación	Y muchas otras cosas...

Cuadro 1. ¿Qué entendemos por educación sexual? Elaboración propia.

Es en este sentido que entendemos que la educación sexual tiene que formar parte de toda la etapa educativa, porque hay habilidades y contenidos que se tienen que trabajar, adaptadas a cada nivel madurativo, desde la pequeña infancia. En esta línea se han expresado también la ONU y la UNESCO, publicando respectivamente en 2010 y en 2018 documentos técnicos⁴ con orientaciones de contenidos, habilidades y actitudes por franjas de edad que, según estas organizaciones, hay que trabajar en el marco de la educación sexual a partir de los cero y de los cinco años, según el documento.

A pesar de que, desde nuestra perspectiva como entidad, a estos documentos les falta una revisión feminista, nos parece que tienen planteamientos muy interesantes, podemos reconocer que hay un gran trabajo detrás y, sobre todo, son un gran elemento de legitimación de la propuesta política que hacemos: la educación sexual tiene que formar parte de todo el ciclo educativo en nuestras escuelas e institutos.

4. OMS. Estándares Educación Sexual para Europa: <http://salutsexual.sidastudi.org/es/registro/ff8081813ff27c2e014108a2c42f0132>

UNESCO. Orientaciones técnicas Internacionales sobre educación en sexualidad: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000265335>

INTERVENCIONES QUE GENERAN MÁS VIOLENCIA DE LA QUE RESUELVEN.

¿Qué educación sexual queremos?

“Pero... hacer el amor es que el hombre meta el pene dentro de... ¿dónde?”

(Niña de 10 años al final de un taller)⁵

“¿Por qué a veces mi aparato reproductor crece?”

(Niño de 11 años en un taller de sexualidad)

Cuestionario anónimo e individual sobre sexualidad hecho en 2016 a adolescentes de 3.º y 4.º de ESO⁶: A la pregunta de masturbación a uno/a mismo/a, un 89,1% de chicos declaran haber hecho esta práctica, frente a un 9,6% de chicas. Cruzando esta pregunta con la de masturbación a otra persona, resulta que hay un 15% de chicas que declaran haber masturbado a otra persona y no haberse masturbado a sí mismas.

El modelo clásico de educación sexual, que consiste, o bien en no hablar y dejar que sean los discursos hegemónicos los que modelen las sexualidades de las criaturas (con el porno *mainstream*⁷ como uno de los principales referentes), o bien en hablar solo cuando en 5.º o 6.º toca dar el tema de la reproducción humana, o bien en hablar pero poniendo la reproducción o el nacimiento en el centro (o al inicio) y como elemento estructurante, tiene efectos muy perversos en la reproducción de violencias hacia las mujeres y hacia las personas con identidades y corporalidades no-normativas (en términos de diversidad sexual y de género, pero también en términos de cánones estéticos, de racialización, de edad, de clase, de diversidad funcional, etc.).

El modelo reproductivo de sexualidad transmite que la sexualidad verdadera es la heterosexual, que una relación sexual “completa” pasa porque el hombre introduzca el pene dentro de la vagina de la mujer y que acaba cuando él eyacula, que la sexualidad empieza en la adolescencia y que los cuerpos que no encajan en este modelo su cuerpos que están mal (cuerpos no-heterosexuales, cuerpos intersex, cuerpos que no encajan en los modelos de deseabilidad dominantes, cuerpos viejos, cuerpos con diversidad

funcional, cuerpos con penes que no mantienen erecciones, etc.). Y esto tiene el efecto de expropiarnos el placer y la autonomía a la mayoría de las personas.

Este modelo genera el desconocimiento de unos determinados cuerpos (sobre todo los que tienen vulvas, pero también los cuerpos intersexuales y los que no encajan en los modelos biomédicos de la normalidad), su desvalorización, el destierro del placer para niñas y mujeres, la normalización del miedo y el dolor en las relaciones, y las violencias sexuales⁸.

Como efecto de este modelo de educación sexual, se puede explicar cómo puede ser que, tal y como vemos en las notas que abren este apartado, haya criaturas de 10 y 11 años hablando de sus cuerpos en términos reproductivos, absolutamente desconectadas de las ideas de bienestar y placer. Y solo así se pueden explicar los datos de las encuestas que nos informan de que a las chicas adolescentes no solo no les parece legítimo explorar su propio placer, sino que les parece más legítimo poner por delante el placer de los demás que el propio. Y las preguntas que se abren son: si están poniendo por delante las necesidades

de los otros en términos de placer, ¿qué otras necesidades de los demás no estarán poniendo por delante en el ámbito de la sexualidad? ¿Cómo se relaciona esta economía de las necesidades y los placeres con la gestión de los riesgos? ¿Y no sería uno de los principales riesgos la vivencia de una sexualidad sin placer? ¿Cómo nos podemos conectar con qué nos gusta y qué nos apetece en cada momento si no es a partir de conectarnos con el placer?

Por todo esto, sabemos que el placer es la mejor herramienta de autocuidado que tenemos, que el placer y no la reproducción, tiene que ser el eje articulador de las intervenciones en educación sexual con perspectiva feminista, también en la infancia, que la promoción del autoconocimiento y el placer (sobre todo de las chicas y las personas LGTBI) son imprescindibles para una vivencia positiva, libre y justa (en términos de justicia erótica) de la sexualidad. Siguiendo a val flores (2018)⁹ podemos definir la justicia erótica como aquella regida por los principios del placer, la satisfacción y el deleite sexuales; el consentimiento entre quien realiza las prácticas sexuales y la creación de un clima público que impida la violencia, el estigma y la discriminación.

Como consecuencia de este régimen sexual donde la sexualidad es a la vez un tabú para todo el mundo y un ámbito de poder para los hombres blancos cis heterosexuales jóvenes con capacidades estándar, hablar de placer en la infancia es visto como un peligro, se asocia rápidamente a la idea de perversión y corrupción. Pero si lo pensamos bien, perversión es que haya criaturas que hablen de sus cuerpos en términos reproductivos, que no conozcan partes de sus propios cuerpos (como el clítoris o el perineo), que crean que la sexualidad es meter cosas dentro de cosas, que hayan interiorizado que hay cosas que pueden o no pueden hacer por el hecho de ser niños o niñas, o que hayan asumido que

hay cuerpos que son intrínsecamente mejores que otros por su anatomía, forma, medida o manera de estar en el mundo. La infancia es una etapa muy conectada con el presente, con el aquí y el ahora, y en este sentido es un momento de máxima conexión con el cuerpo y el placer. Solo necesitamos aprovechar las situaciones que ya se dan (desde comerse un helado hasta hacerse cosquillas con un pincel a uno/a mismo/a, por ejemplo) para hablar de qué nos gusta y qué no, de cómo funciona la sensibilidad en nuestros cuerpos, de si siempre nos apetece lo mismo, de la legitimidad para decir sí y para decir no, para generar una actitud de “mi cuerpo me pertenece”, para trabajar la importancia de los propios límites y del respeto a los límites de los y las otras, las nociones de confianza e intimidad, etc. En este sentido, y para contrarrestar el tabú de trabajar el placer en la infancia, una metáfora que funciona muy bien para

5. CUNDINES ANTELO, Sandra (2019). *Incorporación de los mandatos de género en la infancia. Evaluación de una prueba piloto de educación sexual en educación primaria*. P.18. Disponible en: <http://salutsexual.sidastudi.org/resources/inmagic-img/DD59448.pdf>

6. SIDA STUDI, CEEISCAT (2016). Resultados de la encuesta de la acción educativa Prevenir para Disfrutar. Disponible en: <http://salutsexual.sidastudi.org/resources/inmagic-img/DD65457.pdf>

7. Nos referimos al porno comercial no-crítico.

8. CUNDINES ANTELO, Sandra (2019). *Incorporación de los mandatos de género en la infancia. Evaluación de una prueba piloto de educación sexual en educación primaria*. P.19. Disponible en: <http://salutsexual.sidastudi.org/resources/inmagic-img/DD59448.pdf>

9. Flores, val (2018). Esporas de indisciplina. En VVAA, *Pedagogías transgresoras II*. Santo Tomé, Santa Fé: Bocavulvaria Ediciones. P. 57. Disponible a: <https://www.bibliotecafragmentada.org/wp-content/uploads/2019/12/Esporas-de-indisciplina-completo-val-flores1.pdf>

10. BARBÉ i SERRA, Alba; CARRO IBARRA, Sara; FORTUNY HERRERO, Núria (2012). *Pessigolles*. Ed Bellaterra.

hablar de placer con las criaturas es la de las cosquillas¹⁰. Así pues, un modelo de educación sexual feminista en la infancia, que se haga cargo de cómo los discursos hegemónicos sobre la sexualidad producen desigualdades y violencias y, por lo tanto, los contrarreste, tendría que tener una perspectiva:

No reproductiva	Que no parta del nacimiento ni de la reproducción, y que la reproducción no sea un tema central ni estructurante.
Centrada en el cuerpo y el placer	Que trabaje desde la pedagogía del placer y el cuerpo, el autoconocimiento, la autoescucha y la escucha de las y los demás como estrategias básicas de cuidado y autocuidado.
No coitocéntrica ni heterocéntrica	Que transmita que la sexualidad gira alrededor de todo el cuerpo, que hay muchas formas de sentir placer, con uno/a mismo/a o compartido, y que no hay una práctica o un formato de relación que sea más válido o legítimo que el resto.
Que ponga las diversidades en el centro	La diversidad (sexual, corporal, funcional, ...) no puede ser un cajón que se añada a la sexualidad “normal”. La diversidad tiene que ser el elemento desde el que mirar todos los cuerpos y todas las sexualidades.
Que contrarreste la lógica binaria y la socialización de género diferencial	No basta con que no reproduzca los estereotipos de género. Debe desarrollar estrategias para contrarrestar los mandatos que ya han llegado a las criaturas y estas ya están interiorizando.
Positiva con la sexualidad	Que no gire alrededor de la moral sexual ni alrededor de la moral del riesgo. Que transmita que la sexualidad es un ámbito de autoconocimiento, de bienestar y de placer que cada persona puede explorar al ritmo que quiera.
Basada en la idea de justicia erótica	Que articule el derecho al placer como necesidad y urgencia ética de producir condiciones sociales de forma igualitaria para que los cuerpos puedan verse involucrados en experiencias sexuales con el derecho a la protección contra la violencia sexual, que garantiza una minimización de la exposición al daño. ¹¹

SOBRE EL GÉNERO, EL JUEGO, LAS INFANCIAS TRANS* Y LAS PEDAGOGÍAS DEL CUERPO EN LA ESCUELA

Sabemos que, a pesar de la voluntad política de algunas corrientes pedagógicas de generar condiciones de emancipación, las escuelas acostumbra a ser espacios donde se producen y reproducen las normas sociales, y el binarismo de género y el heterosexismo no son una excepción. Decimos que las escuelas son espacios de producción de heterosexualidad, ya no solo en términos de deseo, sino en términos de organización social y corporal: espacios donde se reproduce fuertemente la división sexual del trabajo; donde el juego acostumbra a estar altamente segregado entre niños y niñas, el de ellos vinculado a la competición y la violencia y el de ellas a los cuidados; donde los niños acostumbra a ocupar mucho más espacio físico y simbólico y, en consecuencia, acostumbra a recibir más atención; donde los usos del cuerpo están también muy regulados (como te tienes que vestir, como tienes que orinar¹², como te tienes que mover, como tienes que jugar...) y donde la diversidad corporal, cultural, racial, funcional, etc. está invisibilizada (podemos pensar, por ejemplo, qué tipo de cuerpos, de vínculos y de familias aparecen a los cuentos que tenemos o en los libros de inglés o de naturales, o en el bajo número de profesores y profesoras LGTBI que están “fuera del armario” en el ámbito educativo¹³).

Sabemos también que la infancia es uno de los momentos vitales más trascendentes en cuanto a la incorporación de las prohibiciones y las prescripciones que configuran las normas de género¹⁴, y que a menudo, los referentes adultos son el espejo y el juego es el mecanismo a través del cual estas normas se integran. Y al mismo tiempo, este conjunto de normas no está cerrado, y la repetición creativa a través

del juego genera fisuras en estas hegemonías. Las criaturas juegan a casarse, a padres y a madres, pero también a madres y a madres, a formar comunidades extrafamiliares de guerreras que luchan contra enemigos invisibles, a ser Pepa Pig o a disfrazarse de sirenas. En este sentido, el juego abre espacios de posibilidad para ser y relacionarse de maneras más justas, espacios de ensayo para la vida, y como adultas referentes, tenemos la responsabilidad de abrir estos espacios de posibilidad y de generar espacios bastante seguros como porque todo el mundo se pueda atrever a ensayar las rupturas de la norma que quiera. En otras palabras, no basta con no reproducir estereotipos, la responsabilidad de la escuela es deshacer estas normatividades, contrarrestar la socialización diferencial, alimentar disidencias como espacios de libertad y de reducción de desigualdades y violencias.

Vinculadas a la ruptura de las normas de género, las infancias trans* son un fenómeno de reciente aparición a nuestro contexto, a pesar de que criaturas que desafiaríamos estas normas hemos existido toda la vida. Las infancias trans* son un fenómeno complejo, y entendemos que los relatos que las rodean se han generado con la mejor voluntad de cuidar, acompañar y dar vidas dignas a estas criaturas. Sin ningún ánimo de juzgar las decisiones de las familias, sí que nos parece pertinente lanzar un par de reflexiones que nos sean útiles para ampliar un poco la mirada alrededor de las disidencias de género en la escuela.

En primer lugar, el género no es una cuestión individual, es todo un conjunto de normas que organizan nuestra sociedad de manera desigual. Al contrario de lo que dicen las tesis

biologicistas y esencialistas, defendemos que el género no está fijado ni al cerebro ni en ninguna parte, porque asumir que está fijado implica asumir que la desigualdad es inevitable. Por lo tanto, que haya criaturas que expresen malestares de género, no nos habla esencialmente de estas criaturas, sino de la rigidez que tienen las normas de género a su entorno. En este sentido, es interesante plantearnos si el objetivo último de nuestras escuelas tiene que ser transformar las criaturas que no encajan, o tiene que ser transformar las rígidas estructuras de género que imperan porque encaje todo el mundo.

En segundo lugar, las criaturas juegan, exploran, representan ficciones del mundo adulto. Y, como decíamos antes, es muy importante que lo hagan porque estos espacios de juego son espacios de creación de herramientas y alternativas para la vida. Dentro de este juego, también juegan con el género, y también es muy importante que lo puedan hacer y que las adultas las acompañemos sin juicio y generando espacios donde sea seguro jugar. Cuanto más posible sea jugar, más posibilidades tendrán de construirse. Ahora bien, que las adultas las acompañemos no quiere decir que hayamos de fijar el sentido de su juego desde una lógica adulta. A menudo, poner nombre al juego desde nuestra mirada restringe la experiencia de experimentación. Además, asumir que hay criaturas trans* de 4, 5 o 6 años implica asumir que las criaturas de estas edades pueden tomar decisiones permanentes y estables para su vida. En este sentido, más que hablar de infancias trans*, nos parece más interesante y más abierto, hablar de creatividad de género en la infancia, tal y como proponen varias autoras y pensadoras¹⁵.

Para cerrar este apartado, una buena manera de repensar y deshacer las normatividades en relación al género y la sexualidad en la escuela es pensarlas a través del cuerpo.

Como decíamos más arriba, la escuela es un espacio donde se regulan fuertemente los cuerpos: cómo se tienen que vestir, cómo se tienen que mover, a qué tienen que jugar, cómo tienen que orinar, quién puede tomar la palabra y quién se supone que lo hará peor y le tiene que dar vergüenza, quién puede hacer coreografías y quiénes no, qué cuerpos se supone que son bonitos y qué cuerpos no, etc. Y al mismo tiempo, los espacios de aprendizaje casi borran los cuerpos: la dinámica de aprender sentadas muchas horas en sillas, de explicar a través de la pizarra en lugar de a través de experiencias, etc. Trabajar a través del cuerpo, de retornar el cuerpo al aula, es una herramienta muy potente para transformar las dinámicas del grupo, las posibilidades de ser y estar, de devolver el valor en todos los cuerpos, de poner el placer y el juego en el centro y de explorar las maravillas de la sensibilidad, no a través del discurso, sino a través de la práctica, que sabemos que es mucho más eficaz pedagógicamente.

11. Entendiendo la heterosexualidad tal y como proponía Monique Wittig, no como una práctica sexual sino como un régimen político de dominación de las mujeres por parte de los hombres. WITTIG, Monique. (2006). El pensamiento heterosexual. El pensamiento heterosexual y otros ensayos, 45-57.

12. BARQUÍN, Amelia. (2015). El váter de la escuela. Una reflexión sobre género, arquitectura y educación. Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social, 15(1), 303-315.

13. Siguiendo a BIOSCA entendemos que tiene que ver con la falta de construcción de entornos seguros por este profesorado: BIOSCA y FRONTERA, Eloi. (2020). Por la cuerda floja. Respuestas ante el reto y el riesgo de ser docente y LGBT. Perspectiva escolar, (410), 60-63.

14. CUNDINES ANTELO, Sandra (2019). Incorporación de los mandatos de género en la infancia. Evaluación de una prueba piloto de educación sexual en educación primaria. Disponible a: <http://salutsexual.sidastudi.org/resources/inmagic-img/DD59448.pdf>

15. PLATERO, Lucas. (2014). Trans*exualidades: acompañamiento, factores de salud y recursos educativos. Barcelona: Bellaterra, 187(7).

UNA PROPUESTA DE ORGANIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN SEXUAL

Como hemos visto, hay muchas maneras de entender la educación sexual y, por lo tanto, muchas maneras de organizar las intervenciones en las aulas. Para aterrizar un poco la propuesta, desde el proyecto sexualitatS, proponemos trabajar a partir de cinco ejes que nos permiten generar una intervención feminista, centrada en el cuerpo y el placer, basada en derechos, que se puede replicar en cada franja de edad adecuando los contenidos al nivel madurativo. El cuadro siguiente explica la importancia de cada eje:

Eje	Apuntes clave
Cuerpo y placer	<ul style="list-style-type: none"> _ Devolver el cuerpo al aula. Pedagogías que borran el cuerpo. _ El juego como práctica de corporalización y autocuidado (porque mientras se juega no se sufre, y si se sufre es que no se está jugando). _ El placer como el principal motor de aprendizaje. _ Todo el mundo tenemos un cuerpo y, sea como fuere, es precioso porque es nuestro tesoro de placer y sensibilidad, nos permite hacer cosas que nos encantan, como jugar, comer helado o hacernos cosquillas. Por eso es muy importante cuidarlo. _ Conocer cómo es y cómo funciona, qué nos gusta y qué no, es una forma de cuidar nuestro cuerpo. _ Sentirnos guapos y guapas, respetarnos y decirnos cosas bonitas a nosotros y a los y las otras, son maneras de cuidar nuestros cuerpos.
Emociones y afectos	<ul style="list-style-type: none"> _ Las emociones nos conectan con necesidades. Es una de las bases de la resolución de conflictos. _ Identificarlas es un aprendizaje que quiere una práctica progresiva. _ La autoescucha y la escucha de los y las otras, son elementos clave para el trabajo emocional. _ El juego simbólico como espacio de práctica de emociones y relaciones, de escucha, de límites y de negociación.
Autonomía y toma de decisiones	<ul style="list-style-type: none"> _ La toma de decisiones es una práctica que se aprende de manera progresiva. _ Implica un riesgo: requiere un espacio donde poder explorar con seguridad. _ La toma de decisiones es la base de la negociación. _ Las opciones posibles marcan las decisiones que tomamos. La escuela tiene la responsabilidad de abrir los horizontes de posibilidad.

Género	<ul style="list-style-type: none"> _ La infancia como espacio vital de incorporación de las prohibiciones y prescripciones que configuran las normas de género. _ Las escuelas como espacios de producción de heterosexualidad, no solo en términos de deseo, sino de también de organización corporal y social. _ No basta con no reproducir estereotipos, la responsabilidad de la escuela es deshacer estas normatividades, contrarrestar la socialización diferencial, alimentar disidencias.
Derechos	<ul style="list-style-type: none"> _ Vincular las sexualidades a la salud, al bienestar y a los Derechos Sexuales (el derecho a explorar la desnudez, el cuerpo, el role-playing, a preguntar sobre sexualidad, a decir no...) para generar conciencia de los propios derechos, confianza y una actitud de "mi cuerpo y mi sexualidad me pertenecen". _ Concebimos la infancia como víctima, en lugar de concebirla como sujeto de derechos. _ Trabajar los conceptos de intimidad y confianza.

CAJA DE HERRAMIENTAS PARA LA ESCUELA Y PARA CASA

Poner el placer en el centro (de la vida y de la sexualidad)

- _ Nos ayuda a decidir qué nos apetece y qué no.
 - _ Rompe con las lógicas del miedo y la moral.
 - _ ¡Nos da alegría de vivir!
-

Hacer explícitos nuestros miedos entre adultas para poder contrarrestarlos juntas

- _ Activador de deseos descontrolados.
 - _ Falta de formación.
 - _ Reacción del entorno.
-

Dejar claro que es un tema del que podemos hablar. Abrir espacios de posibilidad para que nos pregunten

- _ Tener cuentos sobre el tema.
 - _ Responder siempre a sus preguntas (aunque la respuesta sea: lo tengo que buscar, te contesto mañana).
 - _ Tener elementos como mooncups o compresas a la vista.
 - _ Hablar de nuestras historias de vida, de los cambios de nuestros cuerpos cuando éramos adolescentes, por ejemplo.
-

Celebrar la creatividad de género y visibilizar la diversidad

- _ Hacer explícito que nos gustamos mucho tal y como somos.
 - _ Visibilizar la diversidad familiar.
-

Estrategias diferenciadas para contrarrestar la socialización diferencial

- _ Con las chicas, trabajo del placer, la autoestima, el empoderamiento, etc.
 - _ Con los chicos, trabajo de la vulnerabilidad, la emocionalidad, el respeto a los límites de las demás, etc.
-

Nombrar la norma y las violencias, hacerlas visibles

- _ Nombrar el racismo, el machismo, el capacitismo, etc.
-

La vida (y la escuela) como una oportunidad constante de hablar de sexualidad

- _ El cuerpo y sus cambios.
 - _ Los vestuarios.
 - _ Las relaciones afectivas.
 - _ Las expectativas de vida.
 - _ La masturbación.
-

Los propios límites y los límites de las demás personas

- _ La importancia de respetar nuestros propios límites como adultas.
 - _ Sus límites.
 - _ Técnica del semáforo: poner colores a las sensaciones que tenemos en diferentes momentos como una práctica de autoescucha.
 - _ Los límites de las demás. Enseñar a no agredir.
-

Juguemos en términos de igualdad

- _ Un juego no es un juego si no todo el mundo se lo está pasando bien.
 - _ Asegurémonos de que jugamos a lo mismo. Por eso jugamos peques con peques, medianos con medianos y grandes con grandes.
-

Explicar las normas sociales sobre la sexualidad (ej. no nos masturbamos en público, vamos vestidos y vestidas por la calle) en tanto que normas, acuerdos sociales para la vida en común

- _ No hacerlo desde una perspectiva moral (cosas que están bien o mal).
-

Dinámicas

Nuestros cuerpos son tesoros de placer

01

Mapas de emociones y límites

02

¿Es de niño o de niña?

03

OBJETIVOS

- Introducir la sexualidad como un tema del que se puede hablar con naturalidad y respeto.
- Relacionar la sexualidad con el placer y el juego.
- Promover el conocimiento del propio cuerpo como método de autocuidado.
- Celebrar la diversidad corporal.
- Aprovechar la creatividad y la magia de la infancia para ampliar imaginarios de lo posible en nuestras maneras de ser y de relacionarnos.

DURACIÓN Entre 1 y 3 horas (en 2 sesiones)

PERSONAS DESTINATARIAS

Criaturas de ciclo superior de primaria (5º y 6º)

ESPACIO

Una sala suficientemente grande para que nos podamos sentar en semicírculo o alrededor de una mesa. En caso de grupo-clase, el aula ordinaria, en general, será suficiente.

MATERIAL

- Música relajante.
- Un pincel por persona
- Cuento “[Cosquillas](#)”. BARBÉ i SERRA, Alba; CARRO IBARRA, Sara; FORTUNY HERRERO, Núria (2012).
Cosquillas. Ed Bellaterra.
- Vídeo “[Diferente es normal](#)”

CONCEPTOS CLAVE

- Sexualidad
- Cuerpos
- Autoconocimiento
- Cuidarnos/Cuidar
- Cosquillas
- Sensibilidad
- Placer

CRONOGRAMA

ACTIVIDAD	TIEMPO
Introducción	5 min
Relajación + pincel	10 min
Hablamos de sensibilidad	10 min
¿Cómo cuidamos nuestros cuerpos?	10 min
Video “Diferente es normal”	10 min
Cuento “Cosquillas”	10 min
Cierre	5 min

DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD

1. Empezamos contando que hoy hablaremos de un tema del que no hablamos casi nunca, que tiene qué ver con el cuerpo, con cómo lo descubrimos, con cómo nombramos sus partes, etc. Y que como no hablamos demasiado, porque es un tema tabú, muchas veces nos da vergüenza. Damos un espacio para la vergüenza, explicamos que, si alguien se pone rojo/a, o le cogen ganas de reírse, no pasa nada, que intente no interrumpir la sesión, pero que la vergüenza es normal, forma parte del tema. También decimos qué, como es un tema que nos mueve vergüenzas y otras emociones, es muy importante intentar que todos/as se sientan cómodos y cómodas, y que por ese motivo será un espacio donde nos intentaremos tratar muy bien entre nosotros/as (empezando por las adultas).

2. Seguidamente, empezaremos haciendo una relajación para llegar al espacio y tomar consciencia de nuestro cuerpo. Apagaremos las luces, pondremos música relajante, y les pediremos que cierren los ojos (¡es muy importante qué esta parte se haga con los ojos cerrados!) Mientras vamos guiando la relajación y tienen los ojos cerrados, les repartiremos un pincel que dejaremos encima de la mesa de cada uno/a. Les pediremos que imaginen cómo un haz de luz les va recorriendo el cuerpo, desde los pies hasta la cabeza, y que por donde va pasando, va consiguiendo que por los sitios donde hay tensión, donde los músculos están apretados, se vayan relajando y ablandando. Cogemos aire por la nariz, lo sacaremos por la boca... Y vamos guiando, de los pies hasta la cabeza, por donde va pasando el haz de luz. Por ejemplo: sube por los pies hasta los tobillos; los gemelos; las rodillas; los muslos; - cogemos aire por la nariz, lo sacamos por la boca-; el culo; la parte baja

de la espalda (las vértebras lumbares); - y ahí donde notemos tensiones, mandamos aire para relajarlas-; y va subiendo por la espalda siguiendo la columna; las vértebras torácicas; las cervicales; y sube por la barbilla; los mofletes; la nariz; la frente; hasta llegar arriba del todo de la cabeza. Y ahora, siendo muy importante que no abran los ojos, les pediremos que cojan el pincel que tienen encima de su mesa y que prueben de pintar sobre su cara, como si se la quisieran dibujar. Vamos guiando también esta parte. Les decimos que prueben de pintarse la frente, los párpados, la nariz, los mofletes... Y qué se fijen en cómo es la sensación, dónde es más intensa, si es agradable o desagradable. Probamos cómo lo sentimos por el cuello, por las orejas, por las manos, entre los dedos... Y al final les dejamos un par de minutos más para que, siempre con los ojos cerrados, vuelvan a “pintarse” por los sitios que más les hayan gustado. Y poco a poco, vamos volviendo al espacio, abriendo los ojos, bajando la música y abriendo de nuevo la luz.

3. Les proponemos hablar de la experiencia: ¿Cómo era la sensación? ¿Era agradable o desagradable? ¿En qué parte os ha hecho más cosquillas? ¿Cuál os ha gustado más? En esta parte, sale mucha diversidad de sitios y sensaciones, que aprovecharemos para abrir la pregunta: ¿Y cómo puede ser que sintamos cosquillas en sitios diferentes? Aprovecharemos para hablar de que todos nuestros cuerpos son diferentes y para explicar cómo funciona fisiológicamente la sensibilidad en el cuerpo (piel, terminaciones nerviosas, etc.) Preguntaremos también si la sensación hubiera sido la misma si hubiéramos tenido un mal día, si estuviéramos tristes, y hablaremos de cómo la sensibilidad tiene que ver con las terminaciones nerviosas, pero que también tiene qué ver con la situación, con cómo estamos emocionalmente. Para

continuar, preguntaremos si la sensación hubiera sido la misma si nos hubiera “pintado” otra persona. Si hay confianza en el grupo podemos proponer que prueben “pintarse” por parejas. Para cerrar este bloque, enunciaremos el hilo que nos guía en todo el taller, que iremos repitiendo en los siguientes bloques temáticos, y qué es: “nuestros cuerpos, sean como sean, son tesoros de placer, y por eso es muy importante cuidarlos”.

4. ¿Y qué entendemos por cuidar nuestros cuerpos? ¿Cómo lo hacemos para cuidarlos? La idea de este bloque es relacionar el cuidado de nuestros cuerpos con el autoconocimiento, con saber cómo son, cómo se llaman sus partes, cómo irán cambiando en los próximos años, etc. Con tratar bien nuestros cuerpos y los cuerpos de las otras personas, con decirnos cosas bonitas, con pensar que nuestros cuerpos son preciosos, sean como sean, porque son nuestros tesoros de placer y nuestros vehículos de comunicación afectiva con los y las demás. Podemos preguntarles si se han visto alguna vez la espalda, si se han mirado los pies, y si se han mirado las vulvas, los penes y/o los perineos. Y hacer la reflexión: ¿cómo puede ser que haya partes de nuestros cuerpos que no nos hemos visto o que no sabemos cómo se llaman?, sobre todo en el caso de las chicas, porque la sexualidad de las chicas está más penalizada en este mundo injusto en el que vivimos. Podemos hablar también de cómo hacer cosas que nos gustan y nos dan placer (como por ejemplo comer chocolate) es otra manera de cuidar nuestros cuerpos

5. Para continuar, para hablar de nuestros cuerpos y los cambios en la pubertad, trabajaremos con el vídeo “[Diferente es normal](#)”. Podemos aprovechar para hablar de que las partes del cuerpo que aparecen en el video son unas

de las partes que tienen más terminaciones nerviosas, y por lo tanto son partes muy sensibles a las cosquillas y al placer.

6. Finalmente trabajaremos con “[Cosquillas](#)”, el cuento que habla del tabú de la sexualidad, y de la auto-exploración y el autoconocimiento como maneras de cuidar nuestros cuerpos.

INFORMACIÓN

>> [Incorporación de los mandatos de género en la infancia: evaluación de una prueba piloto de educación sexual en educación primaria](#). SIDA STUDI. 2019

POSIBLES ADAPTACIONES

La propuesta de temporalización es orientativa. Hay grupos que con una sesión de una hora les da para trabajar estos contenidos, mientras que otros necesitan como mínimo dos sesiones de una hora y media. Hay muchos factores que tienen que ver, como por ejemplo la cohesión del grupo y la facilidad o dificultad de trabajar temas que no se acostumbran a trabajar, su nivel de madurez, el grado de cuidado y respeto que se consiga o los mensajes previos que hayan recibido sobre el tema. Es importante dar tiempo suficiente para poder trabajar a gusto.

OBJETIVOS

- Promover el conocimiento del propio cuerpo como una forma de autocuidado.
- Dar herramientas de autoescucha y autocuidado, y de escucha y cuidado de otros y otras.
- Abrir un espacio donde explicitar las emociones y los afectos sin juzgarlos.
- Celebrar la diversidad corporal.
- Aprovechar la creatividad y la magia de la infancia para ampliar los imaginarios de lo posible en nuestras formas de ser y relacionarnos.

DURACIÓN Entre 1 y 3 horas (en 2 sesiones)

PERSONAS DESTINATARIAS

Criaturas de ciclo medio (3º y 4º) y superior (5º y 6º) de primaria.

ESPACIO

Una sala suficientemente amplia para que nos podamos sentar en las mesas. En el caso de grupos-clase, el aula ordinaria en general será suficiente.

MATERIAL

- Corto sobre las emociones y la amistad "[Monsterbox](#)" realizado por Ludovic Gavillet, Derya Kocaurlu, Lucas Hudson y Colin Jean-Saunier.
- Pizarra y tiza o rotulador.
- Anexo 01. Silueta. Una copia por persona.
- Lápiz o boli y colores (verde, amarillo y rojo).
- Cuento "[Malena la Ballena](#)". CALI, Davide;

BOUGAEVA, Sonja; LÓPEZ GUIX, Gabriel (tr.);

BOUGAEVA, Sonja (il.) (2010). Malena la Ballena. Ed. Libros del Zorro Rojo

CONCEPTOS CLAVE

- Cuerpos
- Magia
- Autoconocimiento
- Autoescucha
- Emociones
- Límites
- Comunicación

CRONOGRAMA

ACTIVIDAD	TIEMPO
Truco de magia o actividad de cuerpo	10 min
Monsterbox + Listado emociones	15 min
Mapa de emociones	25 min
Mapa de límites	20 min
Cuento "Malena la Ballena"	15 min
Cierre	5 min

DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD

1. Empezamos conectando con nuestros cuerpos. Explicamos que nuestros cuerpos tienen magia, sobre todo cuando los conectamos con el poder de nuestra creatividad y nuestra imaginación. Proponemos un truco de magia que tiene que ver con esto: juntamos verticalmente las palmas de las dos manos fijándonos que los dedos corazón queden a la misma altura. Ahora, con las palmas juntas, cerramos los ojos y nos imaginamos que el dedo de mi derecha crece y crece. Volvemos a abrir los ojos y, si ha funcionado, veremos el dedo de la derecha algo más largo. Podemos hacer cualquier otro juego que conecte nuestros cuerpos con la magia o que, simplemente, nos haga conectar con el cuerpo (una relajación o una visualización también pueden servir).

2. A continuación, explicamos que nuestros cuerpos tienen magia porque nos permiten hacer trucos, pero también porque nos explican muchas cosas que pasan fuera y dentro nuestro, nos dan mucha información de nuestro entorno y también de nosotras mismas. Pero para que puedan hacer esta magia, necesitamos escucharlos un poco, cosa que no siempre hacemos. La sensación de frío y calor pueden ser algunos ejemplos de esta información que nos da el cuerpo, y la sensación de incomodidad puede ser otro. Para aprender a escucharnos algo mejor, trabajaremos con el corto sobre las emociones y la amistad "[Monsterbox](#)".

3. Visualizamos el corto y lo vamos parando cada vez que aparece una emoción o sentimiento, y les preguntamos cuál es, cómo se están sintiendo las protagonistas. Vamos apuntando, en la pizarra, las emociones que salen.

4. A continuación, les repartimos una copia de la

silueta cada cual e iremos explorando emoción por emoción, si saben cuál es, si lo han sentido alguna vez, si pueden recordar una situación donde lo hayan sentido, y en qué parte del cuerpo la sentían. Una vez identifican en qué lugar del cuerpo, les pedimos que la representen (por ejemplo escrita) encima la silueta. De este modo iremos representando un mapa emocional de nuestros cuerpos.

5. Ahora explicaremos que, además de sentimientos, nuestros cuerpos también perciben sensaciones. Y que estas nos pueden resultar agradables o desagradables dependiendo de muchos factores. Un ejemplo de sensaciones que pueden ser agradables o desagradables es el contacto con otras personas, dependiendo de la confianza que tengamos y de la parte del cuerpo que entre en contacto. Para pensar sobre qué contactos nos resultan agradables o desagradables pintaremos, en la misma silueta, de color rojo las partes de nuestro cuerpo que consideramos íntimas, y que solo queremos tocar nosotras o personas de mucha confianza; de color amarillo las partes del cuerpo que pueden ser tocadas por personas que conocemos y consideramos próximas a nosotras y de color verde las partes que no nos incomode que sean tocadas por personas, tanto conocidas como desconocidas.

Esta actividad nos puede servir para reflexionar tanto sobre el concepto de intimidad como sobre qué entendemos por personas de confianza y qué es lo que hace que una persona nos dé confianza. Podemos trabajar también que hacer si alguien traspasa nuestros límites y cómo hacerlo para no traspasar los de las demás personas.

ANEXO 1. SILUETA

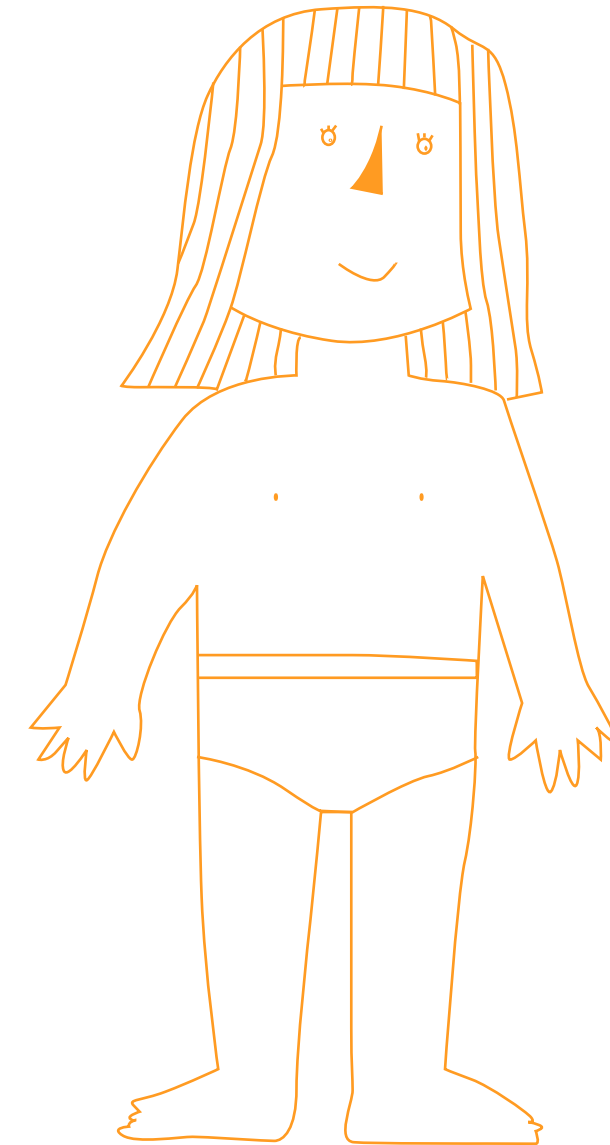
6. Finalmente trabajaremos el cuento “Malena, la Ballena”, que habla de diversidad corporal, del poder mágico de nuestra imaginación en conexión con nuestro cuerpo, y de la celebración de nuestros cuerpos, sean cómo sean.

INFORMACIÓN

>> [Incorporación de los mandatos de género en la infancia: evaluación de una prueba piloto de educación sexual en educación primaria](#). SIDA STUDI. 2019

POSIBLES ADAPTACIONES

La propuesta de temporalización es orientativa. Hay grupos que con una sesión de una hora les da para trabajar estos contenidos, mientras que otros necesitan como mínimo dos sesiones de una hora y media. Hay muchos factores que tienen que ver, como por ejemplo la cohesión del grupo y la facilidad o dificultad de trabajar temas que no se acostumbran a trabajar, su nivel de madurez, el grado de cuidado y respeto que se consiga o los mensajes previos que hayan recibido sobre el tema. Es importante dar tiempo suficiente para poder trabajar a gusto.



OBJETIVOS

- Trabajar como romper con los estereotipos de género nos puede hacer más libres.
- Abrir espacios donde explicitar las emociones y los afectos sin juzgarnos.
- Aprovechar la creatividad y la magia de la infancia para ampliar los imaginarios de lo posible en nuestras formas de ser y de relacionarnos.

DURACIÓN Entre 1 y 3 horas (en 2 sesiones)

PERSONAS DESTINATARIAS

Criaturas de ciclo medio (3º y 4º) y superior (5º y 6º) de primaria.

ESPACIO

Una sala suficientemente amplia para que nos podamos sentar en las mesas. En el caso de grupos-clase, el aula ordinaria en general será suficiente.

MATERIAL

- Música tranquila
- Papel, lápiz y colores
- Vídeo corto "[La revolución de los juguines](#)"
- Cuento "[Cola de Sirena](#)". BARBÉ I SERRA, Alba; CARRO IBARRA, Sara. TURU, Joan (il.) (2016). Cola de Sirena. Ed. Bellaterra.

CONCEPTOS CLAVE

- Niños, niñas y todas nosotras
- Cosas de "niños y niñas"
- ¿Qué nos gusta?
- Libertad
- Posibilidades

CRONOGRAMA

ACTIVIDAD	TIEMPO
Relajación y visualización	10 min
Dibujo: cómo nos proyectamos	20 min
Puesta en común	20 min
Video " La revolución de los juguines "	15 min
Cuento " Cola de sirena "	20 min
Cierre	5 min

DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD

1. Empezamos conectando con nuestros cuerpos. Haremos una relajación con música de fondo. Iremos recorriendo mentalmente nuestros cuerpos de los pies hasta la cabeza, como si nos recorriera un rayo de luz que va relajando todas las partes por donde pasa. Cogemos aire por la nariz, lo sacamos por la boca, y quien guía la sesión va guiando el recorrido mental de la relajación. Una vez llegamos a la cabeza, pedimos que, sin abrir los ojos, imaginen que van pasando los años, que se hacen mayores, que imaginen qué les gustará hacer, con quienes vivirán, a que dedicarán su vida, con quien la compartirán, etc. Les pedimos que visualicen toda esta proyección.

2. A continuación, abrimos los ojos, volvemos al espacio y les pedimos que dibujen aquello que han visto. Estos dibujos nos servirán para analizar como de interiorizados tienen los estereotipos de género y las normas sociales en términos de género, de vínculos (modelos de amor y relaciones), de división sexual del trabajo, de expectativas autolimitantes (efecto Pigmalión), de patrones de consumo, etc. A pesar de que la dinámica tiene el objetivo de desmontar los estereotipos de género, se puede obtener mucha información de esta actividad, que trasciende los planteamientos discursivos, y explora como se han incorporado las normas sociales.

3. Una vez hechos los dibujos, hacemos una puesta en común. ¿Quién se ha dibujado en el ámbito doméstico o vinculado/da a los cuidados? ¿Quién se ha dibujado en el ámbito público o vinculado/da a la dimensión profesional? ¿Qué es lo que se valora en nuestra sociedad, los cuidados o

el ámbito profesional? Podemos pensar en cosas positivas, tanto del ámbito productivo como del reproductivo, e intentar conectar a todas las criaturas con cosas que les gustan del ámbito que no hayan dibujado.

4. A continuación, miramos el corto "[La revolución de los juguines](#)" y lo comentamos. Podemos aprovechar para pensar, no solo en la segregación por sexos, sino también en cuáles son los aprendizajes que hacemos con los juegos, y podemos mirar de relacionar los juguetes con las que cada cual ha jugado en su vida con el dibujo que ha hecho. También podemos pensar qué podríamos hacer para ayudar los juguetes con su revolución.

5. Finalmente trabajaremos el cuento "[Cola de sirena](#)", que habla de los estereotipos de género, de cómo nos encasillan, y de la posibilidad de romper con el binarismo para poder ser más libres y felices.

INFORMACIÓN

>> [Incorporación de los mandatos de género en la infancia: evaluación de una prueba piloto de educación sexual en educación primaria](#). SIDA STUDI. 2019

POSIBLES ADAPTACIONES

La propuesta de temporalización es orientativa. Hay grupos que con una sesión de una hora les da para trabajar estos contenidos, mientras que otros necesitan como mínimo dos sesiones de una hora y media. Hay muchos factores que tienen que ver, como por ejemplo la cohesión del grupo y la facilidad o dificultad de trabajar temas que no se acostumbran a trabajar, su nivel de madurez, el grado de cuidado y respeto que se consiga o los mensajes previos que hayan recibido sobre el tema. Es importante dar tiempo suficiente para poder trabajar a gusto.

Si necesitas más recursos pedagógicos o quieres ampliar informaciones puedes consultar nuestros servicios en línea:

- **Zona pedagógica:** selección de materiales educativos para profesionales sobre educación sexual, promoción de la salud sexual y de los derechos sexuales. Cuenta con una sección específica para población joven, otra para personas con diversidad funcional y un apartado común con contenidos clasificados por esas temáticas: igualdad de género, diversidad sexual y de género, diversidad cultural, infecciones de transmisión sexual, métodos anticonceptivos y anticoncepción de emergencia, bullying homofóbico, violencias machistas.

<http://salutsexual.sidastudi.org/ca/zonapedagogicas>

- **Zona de dinámicas:** espacio para profesionales que deseen desarrollar dinámicas grupales sobre educación sexual clasificadas en las principales dimensiones de la sexualidadS.

<http://salutsexual.sidastudi.org/ca/subhome-dinamicas>

- **Centro de documentación** especializado en salud sexual: más de 18.000 materiales, recursos e iniciativas para promover la educación sexual.

<http://salutsexual.sidastudi.org/es/catalogo>

- **El Kit del Placer:** blog dirigido a jóvenes con las preguntas frecuentes que suelen surgir en nuestras acciones educativas.


<https://kitdelplaer.org/>

Si lo que necesitas es acompañamiento y apoyo de evaluación:

- **Evalúa+** está dirigido a todas las entidades del Estado español que realizan intervenciones en salud sexual. Tiene como objetivo ser una herramienta de apoyo para que las entidades y sus profesionales integren la evaluación en sus proyectos. También puede ser útil para entidades u organizaciones que trabajan en otros campos y con otras temáticas.

<http://salutsexual.sidastudi.org/es/zonapedagogica/evalua>

SIDA STUDI
Calle del Carme 16, principal (08001, Barcelona)
Tel. 932681484
sidastudi@sidastudi.org
www.sidastudi.org / salutssexual.sidastudi.org

Esta guía forma parte del proyecto: 

Con la colaboración de:  

Con el apoyo de:  

Financiado con los créditos recibidos del Ministerio de la Presidencia, Relaciones con las Cortes e Igualdad, a través de la Secretaría del Estado de Igualdad.

